

un tercio de los estudiantes en el sistema de educación superior solo pagan lo que sus familias pueden pagar. Para abarcar el segundo criterio, el estado ha presentado un plan de becas de acción positiva dirigido a estudiantes de Papúa y Aceh en particular (ADik Papua/3T).

Para impulsar aún más la participación de los estudiantes de bajos ingresos, el gobierno introdujo la beca Bidikmisi basada en el mérito y con recursos evaluados en el año 2010. El MITES administra una contribución fija de aranceles directamente con la institución de acogida y una beca de mantención directamente con el estudiante. Las IES privadas acreditadas también son elegibles para participar en este plan, siempre que demuestren un ranking B mínimo a nivel institucional y de programas de títulos. La inclusión de IES privadas de confianza en el plan amplía el acceso de los estudiantes a programas especializados y de alta calidad que no están disponibles en otros lugares. Algunos proveedores privados han demostrado tener éxito en la educación de grupos de estudiantes desfavorecidos, lo que ayuda aún más a lograr el acceso equitativo. Por supuesto, el plan no se puede comparar con una beca de estudio general de ayuda financiera ofrecido en algunos países europeos. En 2017, la cohorte Bidikmisi llegó a 80.000 estudiantes, lo que equivale a aproximadamente al 15% de la admisión del sector estatal durante el año o al 5% del ingreso total de ambos sectores (estatal y privado). El número de postulantes supera los cupos asignados cada año. Claramente, aún existe una necesidad insatisfecha de ayuda financiera, pero el plan es al menos un comienzo valioso.

CONCLUSIÓN

Por supuesto, la evaluación del sector de ES no puede ser resuelto de la noche a la mañana, pero Indonesia al menos ha tenido un comienzo impresionante. No se sabe si este modelo se puede replicar en otro lugar. Llegar al marco político actual en Indonesia fue sin duda un proceso largo y controvertido. Un giro a favor de la protección de la calidad de la enseñanza y el acceso justo en todo el sistema se lograron gracias a las protestas de la sociedad civil, la batalla legal prolongada, la revocación de una ley de comercialización anterior por parte de la corte constitucional y el desacuerdo entre las facciones en competencia dentro del gobierno.

Sin embargo, en última instancia, Indonesia ha desafiado la retórica política adoptada con frecuencia sobre la calidad y la equidad como una opción “excluyente”. La búsqueda de una de las dos no tiene que realizarse a expensas de la otra. El caso de Indonesia ofrece una propuesta tentadora para otros contextos de economías emergentes masivas: ¿podría ser replicada?

Educación y financiamiento después de los 18 años en Inglaterra

CLAIRE CALLENDER

Claire Callender es profesora de educación superior en el Instituto de Educación, University College de Londres y en Birkbeck, Universidad de Londres, Reino Unido. Correo electrónico: c.callender@bbk.ac.uk.

Este artículo está basado en el informe del Análisis Augar, Informe independiente de expertos para analizar la educación y el financiamiento después de los 18 años (gobierno del Reino Unido, 2019), disponible en <https://www.gov.uk/government/publications/post-18-review-of-education-and-funding-independent-panel-report>.

Durante las elecciones de 2017 en el Reino Unido, la oposición, el partido Laborista, propuso que se eliminen los aranceles en la educación superior. Los laboristas fueron recompensados con un desempeño electoral mejor de lo esperado, en especial gracias a los jóvenes votantes. El partido Conservador ganó por poco las elecciones. En una reacción precipitada, la primera ministra Theresa May, en febrero de 2018, encargó a Philip Augar, un banquero e historiador, que encabezara una evaluación de la educación y el financiamiento de las personas con más de 18 años. Su referencia, limitada a Inglaterra, era “ver cómo podemos garantizar que el sistema educativo para los mayores de 18 años sea accesible para todos, con el apoyo de un sistema de financiación con mejor relación cali-

dad-precio y funcione para los estudiantes y los contribuyentes, incentive la elección y la competencia en todo el sector, y promueva el desarrollo de las habilidades que necesitamos como país”. El Análisis Augar, informe independiente de expertos para analizar la educación y el financiamiento después de los 18 años, finalmente fue publicado en mayo de 2019.

El mensaje central del informe Augar es la necesidad de enfrentar la disparidad entre el 50% de los jóvenes que participan en la educación superior y la otra mitad que no lo hace. Abordar esta división “es un tema de igualdad y equidad, y es probable que conlleve a considerables beneficios sociales y económicos para las personas y el país”. ¿Se obtuvieron resultados con el informe?

FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Este 50% en la educación superior (ES) es el que hay que “cuidar”. El análisis representa el primer examen oficial del año 2012 y las reformas posteriores del financiamiento de la educación superior, el que vio aumentar los aranceles a \$9.250 libras por año, la eliminación de las becas de mantención y la deuda típica de préstamos estudiantiles que aumentó a \$47.000 libras para un título universitario de tres años. El estudio es una respuesta para el debate sobre el costo y el valor de la ES que surge de estas reformas y el escrutinio intensificado del sistema de financiación.

Las recomendaciones principales, y las que atraen más atención, se enfocan en el financiamiento de los estudiantes de la ES. Incluyen la disminución de los aranceles máximos que las instituciones de educación superior pueden cobrar de \$9.250 libras a \$7.500 libras por año, con la esperanza de que el gobierno reemplace los aranceles perdidos al aumentar la beca de los estudios de las instituciones de educación superior. Pero es difícil ver que el gobierno llene esta brecha de financiación, dadas todas las demás demandas de sus recursos, lo que podría amenazar la viabilidad financiera de las universidades con un alto nivel de enseñanza que dependen de los ingresos de los aranceles. (El gobierno aún no ha respondido formalmente en detalle a las recomendaciones del informe Augar: preocupado más por el Brexit).

Todos los estudiantes universitarios califican para recibir un préstamo estudiantil otorgado por el

gobierno para cubrir el arancel y un 96% de ellos postula a estos préstamos. En consecuencia, la deuda del préstamo estudiantil disminuiría luego de la reducción de los aranceles sugerida por Augar, pero hay algunos detalles importantes. Actualmente, los titulados no tienen que comenzar a pagar sus préstamos hasta que sus ingresos alcancen las \$25.000 libras y cualquier deuda pendiente de préstamo se cancela después de los 30 años. Augar recomienda reducir el límite de ingresos a \$23.000 libras y extender el período de pago del préstamo estudiantil a 40 años para los nuevos participantes desde 2021 hasta 2022. Según estas recomendaciones, los estudiantes se titularían con menos deudas estudiantiles, pero tendrían que comenzar a pagar sus préstamos antes y durante más tiempo, penalizando a los titulados con bajos ingresos. Una clara ventaja para los estudiantes de bajos ingresos es la propuesta de Augar de reintroducir becas de mantención de \$3.000 libras para sus costos de vida, lo que también reduciría la deuda del préstamo estudiantil. Este cambio abordaría la desigualdad actual de los estudiantes desfavorecidos que se titulan con un nivel mayor de deuda por los préstamos estudiantiles y de los estudiantes favorecidos porque pueden endeudarse más para sus costos de vida.

Todos los estudiantes universitarios califican para recibir un préstamo estudiantil otorgado por el gobierno para cubrir el arancel y un 96% de ellos postula a estos préstamos.

Sin embargo, las becas propuestas son mucho menos generosas en comparación con las que fueron eliminadas en 2015. Otra preocupación es el efecto distributivo general en el pago de los préstamos. En comparación con el sistema actual, los titulados con mayores ingresos (predominantemente hombres) verían disminuir de manera considerable los pagos de sus préstamos estudiantiles. Las personas de ingresos medios (por lo general mujeres, profesores y enfermeros) tendrían un aumento en sus pagos y algunos titulados con bajos ingresos también tendrían que pagar más. Tales impactos son regresivos.

Otras recomendaciones incluyen exigir a las universidades a “ofrecer” títulos de bajo valor e incentivar la oferta de carreras que son acorde a las necesidades de la economía. La suposición de que el “valor” de las carreras puede medirse por los sueldos de los titulados es demasiado simplista y mecanicista, ignorando los beneficios generales de la educación superior.

FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN EN DETALLE

En cuanto al 50% que no asiste a la educación superior, los “olvidados”. Una característica distintiva del análisis es su enfoque valorado positivamente en la educación postsecundaria (EP), el sector más parecido a los institutos de formación superior de Estados Unidos. El informe se concentra en la estructura institucional del sector de la EP y recomienda cambios entrelazados en su marco financiero y regulatorio, el cual es considerado fundamental para fortalecer la educación profesional y técnica. Destaca la disminución del financiamiento de la EP y de la cantidad de estudiantes, argumentando: “Como ejemplo de la disminución de la cantidad de estudiantes, el gasto total en la formación profesional para adultos ha disminuido aproximadamente un 45% en cifras reales entre 2009/10 y 2017/18. Esta información es una de las estadísticas más importantes en este informe y no puede justificarse en términos de economía o equidad social”. El informe Augar recomienda anualmente una cifra necesaria de 3 mil millones de libras para las instituciones de EP y a otros proveedores de formación profesional, así como una ayuda única de financiamiento de capital de mil millones de libras. Además, propone una ayuda financiera más completa para los estudiantes de postgrado, como en el caso de los préstamos estudiantiles. Por último, los nuevos fondos buscan reequilibrar el sistema para los mayores de 18 años para que la EP ya no tenga una mala relación con la ES y para que los fondos no se vayan del todo a las universidades, sino que también a la EP y la formación profesional. De esta manera, el freno propuesto en el nivel de los aranceles de la ES y en el recurso promedio por estudiante durante tres años es justificado para ayudar a financiar la inversión en la EP. Este financiamiento extra para la EP podría tener un efecto transformador en esta parte olvidada del sector educativo para los mayores de 18 años y entregar otras oportunidades no universitarias

de educación y formación. ¿Pero se debería llevar a cabo a expensas de la ES? ¿Se debería enfrentar la ES con la EP?

CONCLUSIONES

En general, el informe Augar es un paquete muy variado. Es medido pero limitado. Contiene mucho análisis detallado y perceptivo, pero ignora sus propias pruebas. Se necesitan cambios mucho más firmes para abordar los problemas que busca remediar. Es probable que continúen las disparidades entre el 50% que asiste a la ES y el resto que no lo hace. Las restricciones fiscales sobre Augar junto con la falta de visión han impedido que sea lo suficientemente holístico, ya que considera la educación para los mayores de 18 como parte de un sistema completo que debe preocuparse del 100% en lugar de que la ES atienda al 50% y la EP al otro 50%. En el informe Augar, no hay un estudio sobre la relación entre la EP y la ES o entre la educación académica y la profesional. Los beneficios de su paquete de reformas son limitados, no aborda los principales problemas y desencadena nuevas anomalías.

No está claro si se aplicarán algunas de las recomendaciones del informe. El futuro del informe se ve empañado por el hecho de que el análisis fue solicitado por la ex primera ministra May. Es posible que las recomendaciones del informe sean seleccionadas por los conservadores u otros en los próximos años. Sin embargo, el nuevo ministro asignado, Jo Johnson (hermano del nuevo primer ministro), fue despedido en mayo porque no apoyaba dicho informe. Criticó el informe Augar cuando fue publicado. Mencionó que reducir los aranceles a \$7.500 libras dejarían un vacío de financiación que el Ministerio de Hacienda no podría llenar. Tales cambios, predichos por Johnson, desestabilizarían las finanzas universitarias, revertirían el progreso en la expansión de la participación y beneficiarían principalmente a los titulados con mayores ingresos. “Malas políticas, malos políticos”, tuiteó Johnson.